

Modificación de conductas no asertivas en jóvenes limitados visuales

FERNANDO IRIARTE DIAZGRANADOS*

La investigación en la que se basa el presente artículo, fue realizada en el año de 1986 por Luz Marina Pérez, Isabel Cristina Castro y Alvaro Sánchez, psicólogos de la Universidad del Norte de Barranquilla, Colombia, quienes con la dirección del autor elaboraron y aplicaron un programa de entrenamiento asertivo con el fin de modificar las conductas no asertivas de jóvenes semividentes pertenecientes al Instituto Nacional para Ciegos (INCI) seccional Atlántico. Se trabajó con tres jóvenes semividentes, dos mujeres y un varón, quienes presentaron grandes déficits de conductas asertivas tanto en sus hogares como en sus colegios regulares y el INCI. La investigación pretendió además dejar en la institución un programa que pudiera integrarse a las actividades normales de rehabilitación dada las características de socialización de los jóvenes semividentes. El programa se aplicó de acuerdo con los procedimientos científicos de la investigación conductual y los resultados obtenidos, en opinión a los autores, superan los logros esperados.

Introducción

La historia ha demostrado un marcado rechazo hacia las personas que han padecido limitaciones físicas y los limitados visuales no han sido la excepción. La repulsa hacia las personas con este tipo de limitación se percibe por las diferentes formas como se han expre-

sado. Inicialmente, en las sociedades antiguas, se les suprimía porque eran individuos que representaban costes que no podían ser recuperados; posteriormente, se les consideraba llenos de poderes malignos y además se creía que la ceguera era un castigo por haber cometido faltas a los dioses¹.

Desempeñaron luego el rol de transmisores de mensajes al estilo de los juglares españoles, papel que no significó progreso para ellos. Cuando apareció

* Psicólogo. Profesor investigador de la Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.

el cristianismo se les dió mejor trato, pero nunca salieron de su condición de mendigos. En la actualidad se siguen percibiendo como incapaces para desempeñarse adecuadamente en el contexto familiar, escolar y laboral.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), en 1977, determinaba que por lo menos el 10% de cualquier población es liciada sea porque ha nacido con una incapacidad o bien la ha adquirido posteriormente. Datos como este han generado la organización de instituciones especializadas que intentan dar respuesta a las diversas dificultades que presentan las personas que poseen algún tipo de limitación. En nuestro país existe el Instituto Nacional para Ciegos (INCI) que es un establecimiento público adscrito al Ministerio de Educación Nacional que trabaja para contribuir a resolver necesidades específicas de la ceguera, tratando de lograr una integración del limitado visual al medio social y productivo en general. En la seccional Atlántico de dicha entidad se ha tratado de vincular a la familia dentro de ese proceso, pues se considera indispensable cambiar la actitud hacia los hijos invidentes para poder lograr las metas de la institución.

En efecto, al tener un hijo limitado visual los padres generalmente se enfrentan a tres posibilidades: la primera, consiste en aceptar al niño tal cual es, aunque no responda a sus expectativas. Por lo general, se desarrolla un deseo equivocado de proteger al niño de todo daño, evitándole experiencias enriquecedoras que podría descubrir por sí solo. Como consecuencia de esta actitud se genera una sobreprotección que

termina obstaculizando el desarrollo normal del niño limitado visual.

La segunda actitud, poco común, es el rechazo familiar, especialmente cuando hay problemas económicos, problemas matrimoniales o alguna enfermedad, por lo que el advenimiento del niño altera más el equilibrio existente y genera en la madre dificultades para la satisfacción de sus necesidades. En este caso la familia lo trata con disgusto y tiende a ignorarlo buscando la manera de ubicarlo en centros especiales, fuera del hogar, que lo convertirán probablemente en un sujeto inseguro, falto de afecto, carente de refuerzos cotidianos necesarios para su desarrollo, por lo que se retrae de las personas y no responde a su trato³.

La tercera actitud de los padres es la de ver en su hijo a un ser que con entrenamiento es capaz de enfrentar la vicisitudes que se le presenten cotidianamente en los diferentes contornos.

Cualesquiera que sean las reacciones de los padres, éstos se deben enfrentar a la difícil tarea de manejar esas reacciones y de hacer los ajustes necesarios en la vida cotidiana, lo cual afecta la unidad familiar pues deben atender las nuevas exigencias planteadas por la situación de ser padres de un niño limitado visual.

Las tareas a realizar por los padres se complican aún más por la falta de información y experiencia con respecto a este tipo de minusvalía⁴. Por eso, las instituciones especializadas en este tipo de limitaciones deben dar prioridad a la capacitación y formación de los padres, pues es en el hogar donde se

facilita el desarrollo normal de estos niños.

Todo niño necesita cuidados y el niño limitado visual no es precisamente la excepción. En los primeros meses tiene las mismas exigencias que los demás recién nacidos y a medida que crece, cuando ya camina, habla y escucha lo que se le dice, es cuando necesita mayores atenciones que el niño vidente de su misma edad. Sin embargo, todos los cuidados especiales, la protección y la vigilancia que se le proporciona debe encaminarse a facilitar su propio desarrollo y su independencia personal.

La labor del psicólogo a este respecto, es facilitar a los padres el proceso de acercamiento psicológico al niño, tanto afectivo como de aprendizaje, intentando guardar un equilibrio entre las posibilidades del niño y las exigencias que deben mantener sus padres hacia éste⁵.

Mucho se ha escrito sobre el asesoramiento que se debe dar a los padres del deficiente visual, pero sólo en los últimos veinte años los profesionales del área han tomado en serio este servicio. También se han hecho referencias al asesoramiento grupal para padres de limitados visuales, pero según Warnick, L. (1974), son pocos los estudios existentes en grupos controlados y estadísticamente adecuados⁶.

En definitiva, sin la influencia de la familia y sin objetivos educacionales ningún programa que esté dirigido a la integración social del niño limitado visual podrá tener un significado decisivo, pues tanto la familia como la escuela deben cooperar en un trabajo

conjunto para proporcionarle al deficiente visual posibilidades de desarrollo físico, intelectual, social y emocional, teniendo en cuenta sus potencialidades y tomándolo como un miembro de la sociedad que también tiene deberes y derechos comunes a pesar de su limitación⁷.

Si bien parece claro el papel de la familia en el desarrollo de la personalidad del limitado visual, se discute la influencia que pueda tener -per se - su deficiencia en las características de su desarrollo. Al respecto, Cusforth (1980), afirma que hay dos tipos de reacciones ante la limitación visual: una de ellas es el patrón de compensación en el cual el sujeto intenta probarse a sí mismo y al grupo social que la inadecuación no existe; la otra, consiste en un retraimiento en el cual la persona acepta su inadecuación y mantiene una falsa seguridad que le falla cuando se enfrenta a un ambiente que le es agresivo. Sin embargo, estos patrones no son necesariamente el resultado de la ceguera en sí misma, sino, por el contrario, son el producto de las interacciones del limitado visual con su contexto social, incluyendo las actitudes y expectativas de otros y sus propias reacciones ante éstos.

Agrega, además, que las investigaciones realizadas sobre la vida del invidente muestran que la característica emocional es la que trastorna el resultado de las situaciones sociales que los invidentes crean y no la privación visual misma⁸. Estas afirmaciones son apoyadas por investigaciones como las de Scott (1969); Johnson, G y Tuttle, D. (1973)⁹, quienes sostienen que no existe nada inherente a la naturaleza

de la ceguera que conduzca a los individuos que la posean a adquirir rasgos específicos de personalidad, ya que los limitados visuales llegan a asimilar tales características con los mismos procesos básicos de aprendizaje que siguen los videntes. Más recientemente, Ammerman, R., Van Hasselt y Hersen, M. apoyan dicha hipótesis¹⁰.

Aunque los limitados visuales poseen una capacidad normal de desarrollo, las circunstancias sociales y educativas a las que han estado sometidos, los colocan en desventaja frente a los videntes. En efecto, estudios sobre neuroticismo (Brown 1939, Petrucci 1953, Greenberg y Cols 1957, Greenberg y Jordán 1957, Zahran 1965, Hardy 1968, Warren 1977) indican que los limitados visuales presentan rasgos significativos en este aspecto. Igualmente, estudios sobre su ajuste social, (Warren 1977, Dunn, Horn y Herman 1981, Van Hasselt y Cols 1985), indican que presentan diferencias significativas frente a jóvenes videntes.

Los autores de la presente investigación consideran que uno de los principales problemas del limitado visual es precisamente el de su ajuste social y por ello se interesaron en desarrollar su trabajo en el INCI seccional Atlántico, pues en varias oportunidades la dirección del mismo dió a conocer su preocupación por las dificultades de sus miembros para relacionarse con los demás, participar en diferentes actividades sociales y desenvolverse adecuadamente frente a sus responsabilidades personales, familiares y académicas.

Después de realizadas varias visitas a la institución para recolectar la información pertinente, se pudieron establecer apreciables déficits de conductas asertivas en los estudiantes que asisten al instituto, hecho que obligó a preguntarse a los investigadores: ¿qué efectos tiene un programa de entrenamiento asertivo sobre las conductas de no interacción asertiva en personas limitadas visuales?

El objetivo fundamental del entrenamiento asertivo es el de proveer al cliente con una serie repertorios conductuales pertinentes que permitan disminuir el nivel de ansiedad que se presenta en situaciones interpersonales; promover una comunicación más amplia y exitosa; expresar sentimientos positivos de cariño y aprecio, y enfatizar sentimientos de autorespeto y dignidad al relacionarse con otros. Son éstos precisamente los déficits más marcados de los limitados visuales y es esa la técnica que facilita un trabajo exitoso con ellos. Es ésta una de las razones más importantes para escoger dicha técnica comportamental, además de aquellas propias de las características de los problemas presentados por los adolescentes limitados visuales escogidos como objeto de estudio.

De acuerdo con criterios clínicos del enfoque, el entrenamiento asertivo se debe llevar a cabo cuando el cliente es incapaz de expresar sus sentimientos de manera personalmente satisfactoria y socialmente efectiva, o cuando la evitación habitual de interacciones sociales básicas le impide manifestar emociones tales como la ira, el resentimiento, el desacuerdo, el desagrado, la aceptación, la alegría, la excitación, etc,

como en efecto se presentan en la mayoría de los miembros del instituto.

En la búsqueda de apoyo teórico e investigativo para desarrollar la investigación, se encontró que autores como Cotler y Guerra (1976) recomiendan que para trabajar con personas que presentan un marcado déficit en habilidades asertivas, se debe enfatizar en las conductas no verbales, para luego proseguir con las habilidades verbales esenciales de iniciar, mantener y finalizar conversaciones, además de las conductas adicionales y de las protectoras.

Van Hasset (1985), realizó una investigación sobre el lenguaje no verbal en niños ciegos y los resultados indican que mostraron déficits en el número de componentes de habilidades sociales. En las verbales se encontraron problemas en aspectos como la latencia del habla, su duración y el tono de la voz. En las no verbales, la postura, los gestos y las sonrisas¹¹.

Buchaman (1978), expresa que existe la necesidad de decidir no solo cómo enseñarle los gestos a los limitados visuales, especialmente adolescentes, sino también cuáles son los gestos que se les deben enseñar, ya que se deben seleccionar aquellos que tengan un valor real de utilidad, que sean empleados habitualmente y que puedan ser interpretados por una variedad de personas con las que interactúa¹².

Aunque son varios los investigadores que han tratado el problema de las habilidades sociales y la asertividad, son pocos los trabajos desarrollados con limitados visuales, hecho que refuerza la importancia del trabajo que

ahora se presenta y que se desarrolló bajo los presupuestos y aportes de los estudios aquí expuestos. Se planteó como objetivo general de trabajo, el adquirir, incrementar y mantener conductas asertivas en jóvenes limitados visuales del INCI seccional Atlántico y como propósito facilitar a dicho instituto un programa en entrenamiento asertivo que pueda ser utilizado como herramienta para la rehabilitación de jóvenes limitados visuales.

Método

Se utilizó un diseño intrasujeto del tipo ABA, en el cual las medidas conductuales del sujeto en cada condición experimental pueden ser comprobadas entre sí y controlar las diferencias existentes entre los efectos ya que el mismo sujeto es sometido a las diferentes condiciones experimentales.

Se escogieron tres estudiantes semividentes con déficits en sus conductas interpersonales. El sujeto 1 es una joven de 18 años, de clase socioeconómica baja y un nivel académico de primero bachillerato.

El sujeto 2, es un joven de 16 años, de clase socioeconómica media alta y una escolaridad de quinto elemental.

El sujeto 3, es una joven de 15 años, de clase socioeconómica baja y un nivel académico de cuarto elemental.

Se definieron tres contextos para evaluar el comportamiento de los sujetos: la casa, el INCI y el colegio regular. Realizados los registros respectivos se establecieron como conductas no asertivas las siguientes para cada sujeto:

Sujeto 1 en el contorno de la casa:

- Ver televisión acompañada pero en silencio
- Ver televisión sola
- Permanecer en la cocina
- Permanecer en el cuarto cuando hay visitas

Sujeto 1 en el contorno del INCI:

- Permanecer sola en el cubículo y escalera
- Permanecer acompañada, pero en silencio
- Permanecer en silencio con la cabeza inclinada cuando el profesor le lee
- No responder cuando se dirigen a ella

Sujeto 1 durante los recreos en el colegio regular:

- Permanecer sola en el salón o en el patio
- Permanecer acompañada, pero en silencio

Frente a esta serie de conductas no asertivas se plantearon como objetivos específicos para este sujeto los siguientes:

a) Incrementar en el contorno de la casa las conductas de:

- Hablar con sus hermanos y padres
- Hablar con personas de ambos sexos que lleguen a su casa

b) Incrementar en el INCI las conductas de:

- Hablar con profesores compañeros y alfabetizadores

c) Incrementar en el contorno del recreo las conductas de:

- Hablar con compañeros y profesores

Las conductas anteriores deben manifestarse con el lenguaje verbal y no verbal apropiado, teniendo en cuenta los criterios siguientes:

- Deberá mantener contacto visual con sus interlocutores.
- Deberá disminuir la latencia de la respuesta al hablar
- Deberá adoptar una postura erguida
- Incrementar el contacto físico (estrechar manos, besar en la mejilla)
- Reducir el espacio corporal que lo separa del interlocutor
- Hablar en un tono de voz audible para el interlocutor

Deberá asimismo, incrementar la defensa de sus derechos en el contorno familiar y educativo y ubicarse en el Inventario de Asertividad de Rathus en la categoría de personas asertivas.

Para el sujeto 2 las conductas no asertivas encontradas fueron las siguientes:

Sujeto 2 en el contorno de la casa:

- Ver televisión solo
- Permanecer en la cocina
- Permanecer en el dormitorio
- Permanecer acompañado pero en silencio

Sujeto 2 en el contorno del INCI:

- Permanecer solo en el cubículo y escalera
- No intervenir cuando hablan lo compañeros

- Permanecer en silencio junto a un compañero

Sujeto 2 durante los recreos en el colegio regular:

- Permanecer solo
- Permanecer acompañado pero en silencio.

Frente a esta serie de conductas no asertivas se plantearon como objetivos específicos para este sujeto los siguientes:

a) Incrementar en el contorno de la casa las conductas de :

- Hablar con sus hermanos, padres y visitantes

b) Incrementar en el INCI las conductas de:

- Hablar con profesores y compañeros

c) Incrementar en el contorno del recreo las conductas de:

- Hablar con compañeros y profesores

Las conductas anteriores deben manifestarse con el lenguaje verbal y no verbal apropiado, teniendo en cuenta los criterios siguientes:

- Deberá mantener contacto visual con sus interlocutores.
- Deberá disminuir la latencia de la respuesta al hablar.
- Deberá adoptar una postura erguida
- Hablar en el tono de su voz audible para el interlocutor

Deberá asimismo, incrementar la defensa de sus derechos en el contorno familiar y educativo y ubicarse en el Inventario de Asertividad de Rathus en la categoría de personas asertivas.

Para el sujeto 3, las conductas no asertivas encontradas fueron las siguientes:

Sujeto 3 en el contorno de la casa:

- Permanecer en el cuarto
- Permanecer en la pescadería y en silencio
- Permanecer en el patio
- Permanecer en la cocina

Sujeto 3 en el contorno del INCI:

- Permanecer sola
- Permanecer en silencio
- Permanecer en silencio, con la cabeza baja y las manos entre las piernas mientras el instructor le lee

Sujeto 3 durante los recreos en el colegio regular:

- Permanecer sola
- Permanecer acompañada pero en silencio

Frente a esta serie de conductas no asertivas se plantearon como objetivos específicos para este sujeto los siguientes:

a) Incrementar en el contorno de la casa las conductas de:

- Hablar con sus hermanos, padres y visitantes

b) Incrementar en el INCI las conductas de:

- Hablar con profesores y compañeros de ambos sexos
- Pedir explicaciones a profesores y alfabetizadores

c) Incrementar en el contorno del recreo las conductas de:

- Hablar con compañeros y profesores

Las conductas anteriores deben manifestarse con el lenguaje verbal y no verbal apropiado, teniendo en cuenta los criterios siguientes:

- Deberá mantener contacto visual con sus interlocutores
- Deberá disminuir la latencia de la respuesta al hablar
- Deberá adoptar una postura erguida
- Hablar en un tono de voz audible para el interlocutor
- Deberá aumentar el contacto físico (estrechar mano, besar en la mejilla).

Deberá también, incrementar la defensa de sus derechos en el contorno familiar y educativo y ubicarse en el Inventario de Asertividad de Rathus en la categoría de personas asertivas.

Los instrumentos utilizados en la investigación fueron los siguientes:

1. Formato de evaluación conductual de Sundel Lawrence
2. Formato del cuadro informativo de Golfried y Davison
3. Formatos para registros anecdóticos
4. Formato de contrato conductual
5. Cuestionario de Rathus adaptado
6. Formato de entrevista estructurada para padres
7. Formato de entrevista estructurada para profesores de escuela regular

8. Formato de entrevista estructurada para profesores del INCI

9. Formato para registro de sesiones individuales

10. Formato para registro de sesiones grupales

Para la aplicación del programa se estableció contacto con la institución especializada en la rehabilitación de invidentes por medio de una de las autoras, quien realizó sus prácticas profesionales en ella y posteriormente fue oficialmente vinculada. Por medio de entrevistas con el personal administrativo y docente de la institución se pudo establecer inicialmente un déficit de conductas asertivas en los diferentes grupos de beneficiarios.

Se aplicaron en prueba, cuestionarios de Rathus modificados a un grupo de limitados visuales en forma oral para obtener los ajustes indispensables antes de aplicarlos a los sujetos experimentales. Se encontró que les era difícil memorizar las diferentes alternativas de respuesta por lo que fue necesario presentarlas en un cartel con letras grandes para que fueran fácilmente leídas por ellos.

Luego se pre seleccionaron seis jóvenes limitados visuales y se les tomaron tres registros anecdóticos en los contornos familia, colegio regular e INCI. Posteriormente, se les aplicó el Rathus y con base en los resultados encontrados se seleccionaron los tres sujetos con mayor déficit de conductas asertivas.

A los registros anecdóticos y a la prueba de Rathus se le sumó una entrevista

estructurada con la madre, el profesor del colegio regular y la profesora del INCI; todo ello sirvió de base para determinar la línea base de cada sujeto. Después se procedió a realizar una entrevista evaluativa mediante el modelo de Sundel Lawrance, la cual permitió establecer los antecedentes y consecuentes de las conductas-problemas de cada sujeto. Esta entrevista complementó el cuadro informativo de cada uno de ellos. Luego de haberse establecido las líneas bases para cada sujeto y teniendo en cuenta el déficit de conductas asertivas que estos presentaron, los entrenadores elaboraron los objetivos terapéuticos. Objetivos grupales que cobijaban a los tres sujetos y objetivos conductuales específicos que regían para cada sujeto en particular de acuerdo con sus necesidades.

Los investigadores apoyándose en la teoría y en los objetivos planteados procedieron a diseñar un programa de entrenamiento asertivo basado en técnicas como el ensayo conductual, el modelamiento y la retroalimentación. El programa se aplicó en sesiones individuales y grupales. En las sesiones individuales cada investigador tuvo a su cargo un sujeto. En las sesiones grupales intervinieron en forma activa dos investigadores mientras que el otro observaba y tomaba registro de la sesión.

Las sesiones individuales tuvieron una duración aproximada de 50 minutos y se realizaron de acuerdo con las necesidades de cada sujeto. Las grupales tuvieron una duración aproximada de 60 minutos y se realizaron dos veces a la semana.

Al finalizar cada sesión los investigadores evaluaban si se habían cumplido

los objetivos y procedían con la siguiente. Cuando los objetivos no se lograban, la sesión se repetía las veces que fuera necesario.

Una vez terminado el programa se realizó un seguimiento a cada sujeto 8, 15, 30 días y 6 meses después de finalizado. El seguimiento se basó fundamentalmente en entrevistas con los sujetos en las cuales se observaba el tipo de interacción, su comportamiento verbal y no verbal y un autoreporte sobre lo transcurrido hasta esos momentos en su casa, en su colegio regular y en el INCI.

RESULTADOS: Los datos se trataron cuantitativa y cualitativamente para cada sujeto y se presentaron en tablas y gráficas.

El sujeto 1 presentó en la línea base un alto porcentaje de conductas de no interacción asertiva: en la casa de 95.6%; en el INCI de 87.32% y en el colegio regular de 57.7% (ver tabla 1). Después del entrenamiento asertivo los resultados fueron de 19.1% en la casa, de 22.12% en el INCI y de 5.1% en el colegio regular (ver tabla 2).

En la tabla 10 se observa que la diferencia porcentual antes y después del entrenamiento fue de 76.5% en la casa, de 65.2% en el INCI y de 52.6% en el colegio regular. Tales diferencias se corroboraron con las entrevistas de seguimiento del sujeto y con las entrevistas estructuradas (post test) que se llevaron a cabo con la madre, la profesora del colegio regular y con la profesora del INCI.

Las conductas asertivas del sujeto 1 son de un porcentaje total de 60.72%

en el contorno de la casa, de 77.7% en el INCI y de 66.6% en el colegio regular, es decir, al disminuir las conductas de no interacción, aumentaron las interacciones asertivas (ver tabla 3). Todas estas conductas se acompañaron de lenguaje no verbal, es decir, incluían mejor tono de voz, altura de la cabeza y ademanes más pronunciados. Además, fueron respaldadas por la madre, el profesor del INCI y la profesora del colegio regular respectivamente.

En cuanto al inventario de asertividad de Rathus, el sujeto obtuvo en el pre-test un puntaje de -6 y en el post-test un puntaje de +56 que lo ubica en el rango de persona asertiva.

El sujeto 2 obtuvo en la línea base un porcentaje de conductas de no interacción de 85.7% en la casa, de 79.11% en el INCI y de 93.2% en el colegio regular (ver tabla 4). Luego del entrenamiento asertivo los porcentajes fueron de 30.6% en la casa, de 28.8% en el INCI y de 14% en el colegio regular (ver tabla 5). Como lo muestra la tabla 10, la diferencia porcentual en el contorno de la casa fue de 55.1%, en el INCI de 50.31% y en el colegio regular de 79.13%. Tales diferencias se corroboran con las entrevistas de seguimiento y con las entrevistas estructuradas con la madre, la profesora del colegio regular y con la profesora del INCI. Las conductas de interacción asertiva tuvieron un porcentaje de 63.7% en la casa, de 96.9% en el INCI y de 78.4% en el colegio regular (ver tabla 6). El sujeto 2 además, acompaña su lenguaje verbal con el no verbal, aumentó su expresión mínima, su tono de voz, las inflexiones en la misma y su posición erguida.

En el pretest del inventario de asertividad de Rathus el sujeto obtuvo un puntaje de -3, mientras que en el post-test su puntaje de +40 lo ubica en la categoría de persona asertiva.

El sujeto 3 presentó en la línea base un porcentaje de conductas de no interacción asertiva de 88.8% en el contorno de la casa, de 82.5% en el INCI y de 96.2 en el colegio regular (ver tabla 7). Esas mismas conductas una vez realizado el entrenamiento presentaron los siguientes porcentajes: 31.09% en la casa, 31.11% en el INCI y 24.43% en el colegio regular (ver tabla 8). La diferencia porcentual es de 57.7% en la casa, 51.47% en el INCI y de 71.77% en el colegio (ver tabla 10). Estas diferencias se corroboraron, lo mismo que en los dos sujetos anteriores, con las entrevistas estructuradas con la madre, la profesora del colegio y la profesora del INCI.

Desde el punto de vista del lenguaje no verbal este sujeto fue el que presentó mayores dificultades para enriquecer la mímica, las inflexiones en la voz, el tono y posición de la cabeza.

En el pre-test del Rathus había obtenido un puntaje de -4 y en el post-test obtuvo un puntaje de +33, el cual lo ubica en la categoría de persona asertiva. Sin embargo es un puntaje limítrofe que obligó a seguimiento cercano de su caso con el fin de afianzar el entrenamiento. Se trabajó con la familia para que reforzaran las conductas asertivas, sobretodo en lo que concierne al lenguaje no verbal.

SEGUIMIENTO: Se realizó un seguimiento a cada sujeto con el fin de

evaluar el mantenimiento de las conductas adquiridas durante el entrenamiento asertivo y continuar con el reforzamiento de esas conductas.

Cada sujeto fue entrevistado a los 8, 15 y 30 días y a los seis meses de realizado el tratamiento. Los criterios que se consideraron fueron los siguientes: inicio, mantenimiento y finalización de conversaciones con padres, hermanos, profesores, compañeros, amigos, personas conocidas y desconocidas, acompañada de lenguaje no verbal. La expresión de sentimientos y emociones y la defensa de sus derechos. Estas conductas debían ser observadas por el investigador durante las entrevistas, informadas por los sujetos y corroboradas por sus padres.

Los resultados encontrados fueron muy satisfactorios aún seis meses después ya que todos los sujetos no sólo mantenían las conductas aprendidas sino que habían mejorado su presentación física de una manera significativa. En efecto su rendimiento escolar había mejorado y las interacciones con compañeros, amigos y profesores eran más ricas. Se notó que habían mejorado su autoimagen y había mejores relaciones con sus padres. Participaban en eventos culturales y colaboraban tanto con el INCI como con el colegio regular.

Dos años después de finalizar el entrenamiento la psicóloga del INCI fue entrevistada con el fin de obtener un reporte sobre la vida de los tres sujetos y este es el resumen del mismo:

En la actualidad el Sujeto 1 cuenta con 20 años, ha aumentado de peso, usa

vestidos de colores fuertes, adornos en la cabeza, utiliza maquillaje y en general su aspecto físico es agradable. En 1987 completó su año escolar en forma regular y aunque ganó el año tomó la decisión de no seguir estudiando. La decisión fue respetada por su familia y ahora sólo desea capacitarse en algunos oficios que le reporten beneficios económicos. Viajó al pueblo de donde es oriunda su madre y con una tía trabaja en la atención de 30 niños de un preescolar. Mantiene amistades de uno y otro sexo, tiene buenas relaciones con sus familiares y participa en actividades de tipo social.

El sujeto 2 en la actualidad cuenta con 17 años y terminó el primero de bachillerato después de haberlo perdido una vez. Se nota en él un cambio físico significativo, es decir; ahora es más fornido y de mayor estatura. Se nota cuidadoso en el vestir y con iniciativa para iniciar conversaciones. No ha ampliado mucho su círculo de amigos pero se interesa por participar en actividades sociales y familiares. Se expresa con voz audible y explica con argumentos y lenguaje no verbal las causas de sus dificultades académicas.

El sujeto 3 en la actualidad cuenta con 15 años. En 1987 completó su primaria de manera satisfactoria. A mediados de este mismo año presentó a sus compañeros del INCI a un joven como su novio y quien le visita en su casa. En 1988 decide no seguir y hace planes de matrimonio. Reparte invitaciones personalmente a sus compañeros y profesores. En efecto contrajo matrimonio en mayo de ese mismo año y manifestaba su deseo de ser madre.

DISCUSIÓN: Realizar una investigación como la presente implica someterse a la dura prueba de demostrar dentro de los parámetros de la ciencia la eficacia de unas técnicas que presentan en algunos casos la única oportunidad o el único medio para superar graves dificultades en la adaptación al medio. En casos como el que nos ocupa se dificulta plasmar por escrito, con dichos parámetros, todo el significado práctico y emocional que representan los resultados obtenidos tanto para los sujetos, como para sus familiares y para los propios investigadores.

Los resultados obtenidos superan los objetivos conductuales propuestos, sin embargo, debe reconocerse que por ser ésta una primera experiencia de trabajo en nuestro medio con limitados visuales, en un plano terapéutico, se enfrentaron dificultades que en no todos los casos pudieron superarse a satisfacción. En tal sentido se presentaron para aplicar el Rathus dada la limitación visual y el deficiente repertorio conductual de los sujetos, lo que implicó la adaptación de algunos de los ítems; sin embargo, la experiencia del proceso indica que para casos como estos deberá adaptarse un mayor número de ítems.

Dificultades para movilización de los sujetos hacia el lugar del entrenamiento debido a limitaciones económicas y/o de personas acompañantes.

Dificultades por parte de los sujetos para consignar en registros sus tareas asertivas, por lo cual se utilizó el reporte verbal de las mismas.

A pesar de las dificultades anteriores, se manejaron factores que favorecían el cambio terapéutico. Uno de los factores que contribuyó a que se logaran los objetivos fue la motivación que el programa despertó tanto en los sujetos como en sus familiares, pues se obtuvo una magnífica colaboración para desarrollar tareas asertivas y manejar contingencias dentro del hogar y fuera de él, las cuales eran fundamentales para la adquisición y mantenimiento de habilidades sociales que según la historia de cada sujeto no tuvieron durante su desarrollo evolutivo. Este fenómeno comprueba en parte la hipótesis sobre el aprendizaje de conductas no asertivas, y por lo tanto la utilización del "Entrenamiento Asertivo" como técnica para superar dichas dificultades.

Desde el punto de vista ambiental tanto los profesores regulares como los profesores del INCI se constituyeron también en manejadores de contingencias para el mantenimiento de conductas asertivas y colaboraron en la verificación de las tareas que los sujetos debían realizar.

En lo que concierne a los resultados por sujetos vale la pena discutir las posibles razones que explican las diferencias entre el sujeto 3 y los sujetos 1 y 2. En efecto el sujeto 3 aunque presenta cambios significativos en relación a la línea base inicial, no son de la misma magnitud que los manifestados por los sujetos restantes.

Si se trata de un diseño intrasujeto y las diferencias individuales son implícitas al mismo, las variables de tipo familiar parecen explicar dicho fenómeno. Es así como el ambiente

familiar de dicho sujeto es el más pobre en experiencias asertivas, en manifestaciones afectivas y en condiciones económicas, pero en cambio el más rico en condiciones punitivas y en estímulos subvalorativos para el sujeto. Tales condiciones lo mantenían bajo una constante inhibición y sin posibilidades de desarrollar habilidades sociales. De allí que fue necesario un trabajo más intenso con la familia y a nivel individual. Lo anterior apoya la importancia de las experiencias tempranas y el desarrollo de habilidades asertivas.

Bibliografía

1. BOWLEY, A y GARDNER, L. El niño disminuido: guía educativa y psicológica para los disminuidos orgánicamente. Buenos Aires: Médica Panamericana, 1976, pp. 138-139.
2. FROYD, Helen. Orientando a familias que tienen niños con impedimentos visuales severos. Córdoba: American Foundation for Overseas Blind, 1976, p.1.
3. ROSEL, Jesús. El pre-escolar ciego: infancia y aprendizaje. Madrid: s/e. 1980, p.50.
4. WARNICK, L. El niño ciego que funciona a nivel retardado. Córdoba: American Foundation por Overseas Blind. 1974, p.9.
5. SEMINARIO LATINOAMERICANO SOBRE EDUCACION DE NIÑOS Y ADOLESCENTES. Bogotá: American Foundation for Overseas Blind 1971, p.37.
6. CUSTFORD, Thomas. The blind in schooland society: a psychological study. Foreword by Héctor Chevinky. New York: American Foundation for Overseas Blind, 1980, p.121.
7. JOHNSON, G y TUTTLE. Educación y rehabilitación de jóvenes con impedimentos visuales. Buenos Aires: American Foundation for Overseas Blind, 1973, p.6.
8. AMMERMAN, R., VAN HASSELT, V y HERSEN, M. Psychological adjustment of visually handicapped children and young. Clinical Psychological Review. Vol.6 (1). U.S.A. 1986. p.81
9. VAN HASSELT, V., HERSEN, M y KAZDIN, A. Assesment of social skills in visually-handicapped adolescent. Behavior Research Therapy. Vol.6 (1) 1985, p.62.
10. BUCHANAM, D. Non verbal communication for the congenitally blind: a review. Journal of visual impairment and blindness. March 1978, p. 83.

TABLA 1. Conductas de no interacción (Pretest) Sujeto 1.

Conducta de no Interacción	Registros				Tiempo		% Tiempo			
	1	2	3							
	T	%T	T	%T	T	%T	Total	Total	Total	
CASA	Ver T.V. en silencio y acompañada	42' 30'	94.4	32'	71.1	23'	51.1	97'30'	72%	
	Ver T.V. sola	0	0	8'	17.7	17'	37.7	25'	18.5	95.6
	Permanece en la cocina	0	0	4'	8.8	0	0	4'	2.9	
	Permanece en el cuarto cuando llega visita	0	0	0	0	3	6.66	3'	2.2	
INCI	Permanece sola en el cubículo y en la escalera	30'	66.6	32'	71.1	23'	51.1	85'	62.9	
	Permanece acompañada en silencio.	2'	4.4	0	0	0	0	2'	1.48	86.6
	Permanece en silencio, con cabeza inclinada, cuando el alfabetizador lee.	13'	28.8	9'	20	8'	17.7	30'	22.22	
	Le hablan y no responde	0	0	0	0	1'	2.2	1'	0.74	
COLEGIO	Permanece sola en el salón y en el patio	6'	13.3	4'	8.8	16'	35	26	19.2	57.7
	Permanece acompañada en silencio	20'	44.4	20	44.4	12	26.6	52	38.5	

TABLA 2. Conductas de no interacción (Post-Test) Sujeto 1.

Conducta de no Interacción	Registros				Tiempo		% Tiempo			
	1	2	3							
	T	%T	T	%T	T	%T	Total	Total	Total	
CASA	Ver T.V. en silencio y acompañada	10	22.2	0	0	0	0	10	7.4	
	Ver T.V. sola	2'	4.4	2'	4.4	0	0	4	2.9	19.1
	Permanece en el cuarto cuando llega visita	0	0	0	0	7'	15.5	7	5.1	
	Permanece en la cocina	0	0	0	0	5'	11.1	5	3.7	
INCI	Permanece sola en el cubículo y en la escalera	11'	24.4	0	0	6'	13.3	17	12.5	
	Permanece acompañada pero en silencio	0	0	0	0	0	0	0	0	22.12
	Permanece en silencio con cabeza inclinada cuando el alfabetizador lee	3'	6.66	5'	11.1	5'	11.1	13	9.62	
COLEGIO	Permanece sola en el salon y en el patio	0	0	4	7.28	0	0	4	2.9	5.1
	Permanece acompañada	2	4.4	1	2.22	0	0	3	2.2	

TABLA 3. Conductas asertivas (Pretest) sujeto 1.

Conductas asertivas	1		Registros 2		3		Tiempo		% Tiempo	
	T	%T	T	%T	T	%T	Total	Total	Total	
CASA	Habla con hermanos y padres.	5	11.11	4'	8.8	17'	37.7	26'	19.25	
	Habla con visitantes de uno y otro sexo	11'	24.4	0	0	5'	11.1	16'	11.85	60.72
	Habla con personas que van a comprar	15'	3.3	3'	6.66	13.3	28.8	31'	22.96	
	Habla con los vecinos	0	0	3'	6.66	6'	13.3	9'	6.66	
INCI	Habla con profesores, alfabetizadores y compañeros.	20'	44.4	18'	40	22'	48	60'	44.44	
	Busca al alfabetizador	9'	20	19'	42	17'	37	45'	33.3	77.7
COLEGIO	Habla con los compañeros	39	8.6	13	28.8	38	84.4	90'	66.6	66.6

TABLA 4. Conductas de no interacción (pretest) Sujeto 2

Conducta de no interacción	1		Registros 2		3		Tiempo		%Tiempo	
	T	%T	T	%T	T	%3	Total	Total	Tiempo	
CASA	Ver Televisión	27'	60	10'	22.2	27'	60	64'	47.4	
	Permanece en el dormitorio	10'	22.2	15'	33.3	4'	8.8	29'	21.4	
	Permanece en la cocina	4'	8.8	10'	22.2	5'	11.1	19'	14	85.7
	Permanece en silencio junto a visitantes	0	0	4'	8.8	0	0	4'	2.9	
INCI	Permanece solo	8'	17.7	17'	37.7	22'	48.8	47'	34.8	
	Compañeros le hablan y no interviene	2'	4.4	19'	42.2	13'	28.8	34'	25.1	79.11
	Permanece acompañado y en silencio	2'	4.4	7'	15.5	6'	13.3	15'	11.11	
	Habla en voz baja con cabeza inclinada, con profesor y compañero	0	0	22.2	4'	4'	2.2	11'	8.1	
COLEGIO	Los compañeros hablan y el sujeto no entiende	17'	37.77	19'	42.22	15'	33.33	51'	37.7	
	Permanece solo	24'	53.33	22'	48.88	29'	64.44	75'	55.5	93.2

TABLA 5. Conductas de no interacción (Post-Test) Sujeto 2

Conductas de no interacción	Registros				Tiempo		%Tiempo			
	1	2		3			Total	Total	Total	
	T	%T	T	%T	T	%T				
CASA	Ver Televisión	7'	15.5	14'	31.1	0	0	21'	15.5	
	Permanece en dormitorio	3'	6.6	3'	6.6	8'	17.7	14'	10	
	Permanece en la cocina	7'	15.5	0	0	0	0	7'	5.1	30.6
	Permanece en silencio junto al visitante	0	0	0	0	0	0	0	0	
INCI	Permanece solo	12'	26.6	10'	22.2	17'	37.7	39'	28.8	
	Compañeros hablan y él no interviene	0	0	0	0	0	0	0	0	28.8
	Permanece acompañado y en silencio	0	0	0	0	0'	0	0	0	
	Habla en voz baja con cabeza inclinada con profesores y compañeros	0	0	0	0	0	0	0	0	
COLEGIO	Compañeros hablan y él no interviene	0	0	0	0	0	0	0	0	14.07
	Permanece solo	0-	0	7'	15.5	12	26.6	19	14.07	

TABLA 6. Conductas asertivas '(Post-test) Sujeto '2

Conductas asertivas	Registros				Tiempo		%Tiempo			
	1	2		3			Total	Total	Total	
	T	%T	T	%T	T	%T				
CASA	Habla con hermanos y juega con ellos	27'	60	11'	24.4	14'	31.1	52	38.5	63.7
	Habla con visitantes y vecinos	0	0	15'	33.3	19'	42.2	34'	25.1	
INCI	Habla con los compañeros	18'	40	15'	33.3	25'	55.5	58'	42.9	
	El profesor le explica la lección y él hace preguntas	15'	33.3	13'	28.8	9'	45	37'	24.4	96.9
	Habla con profesor	0	0	17'	37.7	19'	42.2	36'	26.6	
COLEGIO	Juega con los compañeros	25'	55.5	13'	28.8	0	0	38'	28.1	78.4
	Habla con los compañeros	16'	35.5	23'	51.1	28'	64.4	68'	50.3	

TABLA 7. Conductas de no interacción (Pre-test) Sujeto 3.

Conductas de no interacción	Registros				Tiempo		%Tiempo	Total		
	1	2		3			Total	Total		
	T	%T	T	%T	T	%T				
CASA	Permanece en su cuarto	18'	40	0	0	0	0	18'	13.33	
	Permanece en silencio en la pescadería	18'	40	25'	55.5	32'	71.1	75'	55.5	88.8
	Permanece en el patio	5'	11.1	12'	26.2	0	0	17'	12.59	
	Permanece en la cocina	0	0	0	0	10'	22.2	10'	7.40	
INCI	Permanece sola	15'	33.3	17'	37.7	2'	4.4	34'	25.18	
	Tarda para contestar preguntas.	4'	2.2	2.5	5.55	0	0	3.5	2.59	82.58
	Alfabetizador lee y ella permanece en silencio	19'	42.2	0	0	0	0	19'	14.07	
	Permanece acompañada en silencio	0	0	20'	49.4	35'	77.7	55'	40.74	
COLEGIO	Permanece sola	20'	44.4	15'	33.3	14'	31.1	49'	36.29	96.2
	Permanece acompañada pero en silencio	23'	51.1	28'	62.2	30'	66.6	81'	60	

TABLA 8. Conductas de no interacción (Post-test) Sujeto 3.

Conductas de no interacción	Registros				Tiempo		%Tiempo	Total		
	1	2		3			Total	Total		
	T	%T	T	%T	T	%				
CASA	Permanece en su cuarto	0	0	0	0	12	26.66	12'	8.88	
	Permanece en silencio en la pescadería	9'	20	4'	8.88	2'	4.44	15'	11.11	31.09
	Permanece en el patio	0	0	3'	6.66	7'	15.55	10'	7.40	
	Había en voz baja	0	0	0	0	0	0	0	0	
	Permanece en la cocina	5'	11.11	0	0	0	0	5'	3.7	
INCI	Permanece sola	10'	22.22	14'	31.11	18'	40	42'	31.11	
	Tarda en contestar	0	0	0	0	0	0	0	0	31.11
	Alfabetizador lee y ella permanece en silencio	0	0	0	0	0	0	0	0	
	Permanece acompañada en silencio	0	0	0	0	0	0	0	0	
COLEGIO	Permanece sola	6'	13.33	4'	8.88	10'	22.22	20'	14.81	24.43
	Permanece acompañada en silencio	8'	17.77	0	0	5'	11.11	13'	9.62	

TABLA 9. Conductas asertivas (Post-test) Sujeto 3

Conductas asertivas	Registros				Tiempo		%Tiempo	Total	Total	
	1	2	3		T	%T	Total	Total		
	T	%T	T	%T	T	%T	Total	Total		
CASA	Conversa con la madre, hermanos y amigos en la pescadería	29'	64.4	15'	33.3	23'	51.1	67'	49.62	
	Va a la tienda	0	0	8'	17.7	0'	0	8'	5.92	65.16
	Conversa y atiende a la compradora.	0	0	13'	28.8	0	0	13'	9.62	
INCI	Habla con las compañeras el profesor y los alfabetizadores	26'	57.7	27	60	26'	57.7	79	58.51	65.17
	El alfabetizador lee y ella pide explicaciones	9'	20	0	0	0	0	9'	6.66	
COLEGIO	Conversa con los compañeros (as)	22'	48.8	23'	51.1	20'	44.4	65'	48.14	
	Juega con las compañeras	0	0	13'	28.8	0	0	13'	9.62	63.68
	Demora en la tienda conversando	8'	17.7	0	0	0	0	8'	5.92	

TABLA 10. Diferencia porcentual entre las conductas de no Interacción antes y después del entrenamiento

	Lugar	Pre test	Post test	Diferencias Porcentuales
Sujeto 1	Casa	95.6	19.1	76.5%
	Inci	87.32	22.12	65.2%
	Colegio	57.7	5.1	52.6%
Sujeto 2	Casa	85.7	30.6	55.1%
	Inci	79.11	28.8	50.31%
	Colegio	93.2	14.07	79.13%
Sujeto 3	Casa	88.8	31.09	57.7%
	Inci	82.58	31.11	51.47%
	Colegio	96.2	24.43	71.77%